

EL BESO DE JUDAS

ARGUMENTO

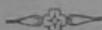
del sainete lírico de costumbres madrileñas
en un acto y tres cuadros

ORIGINAL Y EN VERSO DE

ENRIQUE PRIETO

música de los maestros

Cereceda, Rubio y Arnedo



Estrenada en el Teatro EL DORADO, Madrid
la noche del 10 de Agosto de 1901.



PRECIO 10 CÉNTIMOS.



DE VENTA

en el kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR. — VALLADOLID.

EN LIBRERIAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Gabriela.
La señá Ursula
Martina
Rosa
El Paco
Una Señorita.
Una Chula
El Migajas.
El señor Antonio.

El Morucho
Perico
El Herrero
Cirilo
Un Señorito
Un Chulo
Un ciego
Un Aprendiz

Vecinas, vecinos, carreteros, herreros y concurrentes á la verbena.

La acción en Madrid. 1901, el dia de la Verbena de San Antonio de la Florida.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de D. Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados, y su precio es sumamente módico: cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

EDICION ECONÓMICA

De la Ley sobre accidentes del trabajo y Reglamento para su ejecución. Precio 20 céntimos, libro útil para obreros y patronos. de venta en librerías, Kioscos y puestos de periódicos.

7-1813349

R-21053

EL BESO DE JUDAS

CUADRO PRIMERO

La escena representa un corralón de una casa de vecindad en el barrio de las Peñuelas. A la derecha un taller de carpintero y a la izquierda, en segundo término, el taller de un herrero con yunque a la puerta. Hay, además, un pozo y una pila donde algunas mujeres están lavando.

En escena se hallan, cuando se levanta el telón, El Migajas, Perico, Martina, Rosa, El Herrero, El Aprendiz, carreteros, herreros y vecinas, unos trabajando en sus respectivos oficios y las mujeres lavando con palas, cantando todas.

Dale que le dale
paso el santo día,
ya con los pañales,
ya con las camisas,
y me va cansando
tanto } jabonar,
 } trabajar,
pero no hay mas remedio
pa ganarse el pan.

Mig.

Dejando de trabajar.
Por eso al trabajo
yo le tengo horror,
que para esos trotes
no he nacido yo
Guerra al que trabaja
que es mejor holgar,
que no trabajar.

Herreros
Carret.

Dale, dale al martilleo,
que lo mismo que él } herrero
 } carretero

ties que sudar.
Todos A trabajar.
 Se oye el repique de una campana.
Per. Ya son las doce, compañeros.
 Alto el trabajo y a comer.
 Todos dejan de trabajar disponiéndose à
 comer Migajas los detiene.
Mig. Luego, si acaso, comeremos
 pues ya sabeis lo que hay que hacer.
 Vengan al punto las guitarras
 y un rato vamos a ensayar,
 que hay que lucirse en la verbena
 pa que nos digan ¡ole ya!
Hombres Sacando las guitarras y las bandurrias y
 sentàndo-e en un banco.
 Tù diras, Migajas,
 ¿què se va a pasar?
Mig. El schotis de siempre,
 que no sale igual.
Hombres Pues cuando tù quieras
Mig. Vamos à empezar.
 Figura que tocan el schotis en las guitarras
 y bandurrias y el Migajas lleva el compàs.
 Ahora es cuando quiero
 que tengais cuidao,
 porque todo esto
 es muy delicao,
 A pianar muchismo,
 mas, muchismo màs,
 y despuès al fuerte,
 duro y apretar.
 Al terminar la primera parte del schotis,
 las vecinas poco à poco se van animando y
 bailando con algunos.
Mujeres Cuántas veces en la Flor lo tengo oïdo!
 Cuántas tardes lo bailé gozosa allí!
 y como ahora, cada vez me ha parecido
 màs barbiàn y màs gracioso este *chotis*.

El Migajas saca à bailar à Martina.

Wodes Al oir lo que la orquesta está tocando,
al oir este *chotis*, que es mi placer,
poco à poco yo me voy entusiasmando
y mis pies se van bailando sin querer.

| | |
|----------------------|---------------------|
| Que gusto da | <i>oscila</i> bien, |
| bailar así. | lleva el compás |
| Anda <i>pa</i> allá, | que en eso el quid |
| anda <i>pa</i> aquí, | del baile está. |

Martina la lavandera alaba al Migajas por el gusto con que toca la bandurria y el muchacho alaba el salero de la lavandera.

Perico advierte à todas que debe cesar el *bailoteo* porque va à llegar el amo y si les encuentra en aquella disposiciòn se van à llevar las primeras *tortas*, à lo cual contesta el Migajas que las primeras ya las habia llevado él por la mañana.

Como Rosa y Martina continúan hablando de las habilidades del Migajas, este no vê inconveniente en alabarse à sí propio y dice:

Mig. Lo que se trae mi persona,
cuando sale, verbo en gracia,
con el paso menudito
y la mano colocada
en esta *axtitux*, no hay nadie
que en el barrio se lo traiga.
¡Digo yo, me paece à mí!
Y si no que esa serrana (Por Martina)
que distingue y tiene vidrio,
y como nadie se baila,
que *sus* diga con franqueza
si de *tòos* los que la sacan
à bailar en los salones
que frecuenta en la semana
sus doce ù catorce veces,
hay alguno con mi gracia,
y este juego de caderas
y esta mirada gitana,

y estas manos, y estos pieses,
y este compás, y esta planta!
¡Ninguno! Y eso lo prueba
y lo sostiene el Migajas
aquí y en todas las verbenas
donde su persona baila.

Todos :Ele!

Martina cita á todas para la verbena de aquella noche y entonces entra la seña Ursula que desde luego empieza á molestar al Migajas, al que no puede tragar, en justa correspondencia a la animosidad que hacia ella siente el muchacho, quien no se queda atrás en materia de prodigarla los más injuriosos epitetos.

Retíranse todos y el Herrero se lamenta con el Migajas de que la bruja haya echado de su casa á Paco porque no tenía trabajo, así como de los malos tratos que da á su sobrina Gabriela. Migajas contesta al Herrero que la causa de la despedida de Paco, es por que la vieja supone que habla con su sobrina.

En esto sale corriendo el aprendiz anunciando la llegada del maestro y todos se ponen á trabajar después de recomendarles la Martina que no falten á la juerga de aquella noche.

Entra el señor Antonio, el maestro, preguntando si se trabaja y en vista de la afirmativa del Migajas y en consideración á ser día de verbena les manda suspender el trabajo, anunciándoles que Andrés tiene orden de pagarles la semana.

Los oficiales vitorean al señor Antonio y este deja que todos se retiren, pero obliga á quedarse al Migajas hasta que termine de tapiar una ventana de la habitación, donde está encerrada la herramienta cuyo encargo había olvidado el muchacho.

Migajas se dispone hacer la obra diciendo:

Mig. Nada, que no se me olvida
la aparición de la vieja.

Lo he dicho y lo *rextifico*.
Se me ha puesto en la cabeza
que el mejor día tenemos
un encuentro... ¡y se la encuentra! Se oye
un silbido.

Ahí está el Paco. Se vuelve a oír otro.

Si dale,

que tú verás la que es buena
si la tía oye el silbido. Se oye otro.

¡Y van tres! ¡Si sera pelma!

Paco entra diciendo a Migajas que va dispuesto
á hablar con Gabriela, quizá por última vez, la-
mentándose de su penosa situación en la siguiente
firma.

Paco Mi casa es Madrid entero.
Como, de lo que se encuentra
fumo de lo que se tira,
bebo de lo que se terea,
y si tengo sueño, me echo
en el quicio de una puerta
como en un cochón de muelles,
hasta que un guardia me pega
un puntapié ó una torta.

Mig. Es pa que tomes con ella
el chocolate. Los guardias
son la flor de la fineza.

Paco Viendo entrar á Gabriela por el foro.
¡Gabriela!

Gab. ¡Paco!

Mig. Ahora sale.

la otra, los pilla y los pela.

Gabriela trae un cestillo de flores y canta con
Paco lo siguiente:

Paco ¿De dónde mi *morucha*
viene tan sola?

Gab. ¡De andar por esas calles
vendiendo rosas!

Mig. Podeis hablar sin miedo,

que ye vigile.

Me han dao les dos gacholis
buen papelito)

Vase por la puerta izquierda.

Gab. ¿Qué es de tu vida, Paco,
desde que no te veo?

Paco Que se adivina creo
al verme como voy.

Gab. Desde que te marchaste
que no tengo alegría.

Paco Pues yo desde aquel día
no sé ni lo que soy.

Pero si à ti, Gabriela,
te queda un poquitito
del dulce cariñito
que me juraste ayer,
te digo, mi serrana,
por quien de amor me muero,
que el pobre colillero
de ti dizno ha de ser.

Mig. Que sale muy de prisa y se coloca entre
los dos.

!Mucho ojo, morenitos!

Gab. ¡Por vida de mi tia!

Mig. No hay miedo todavia.

Estaisus descuidaos.

Sali à deciros sólo
que cantarè un tanguito
si sale el... angelito

y asi estáis avisaos. Vase corriendo.

Gab. La que como à un hermano

te viò por su fortuna,
pues en la misma cuna
mi padre nos meciò,
al hombre en quien hoy cifra
su dicha y su ventura
no puede ser perjura,
que à ser fiel aprendiò.

Paco ¡Dios bendiga esa boca chiquita,
de la que la vida se sale pa mí!
Tù no sabes, serrana bonita,
lo que yo padezco no viéndote así.
A tu lao, que es mi sòlo deseo
ni el hambre me asusta, ni siento el dolor,
y me bailo y me canto y me creo
que no hay en la tierra *na* mas que tu amor.

Gab. Tus palabras me vuelven la calma,
me dan la alegría que ya hu yò de mí,
pues no ignoras, mi Paco del alma,
lo que yo padezco no viéndete aquí,
A tu lao, que es mi sòlo deseo,
jamàs los dolores me dieron temor
y lo mismo que tú yo me creo
que no hay en la tierra *na* mas que tu amor,

Mig. Que sale corriendo.

No gritéis, condenaos,
que si os oye ya estàis aviaos...

Gab. *Tiè* razòn, vete ya,
que si sale la tarde nos da.

Paco Me es igual eso à mí.
porque no me las guille de aquí.

Todos

Gab. Tus palabras me vuelven la calma, etc.

Pac. Dios bendiga tu boca chiquita, etc.

Mig. A callar.

En el conjunto, Paco y Gabriela cantan
muy juntos y abrazados, y Migajas los pa-
rodia abrazado à una silla.

La tia Ursula sorprende à los muchachos y des-
pues de reñir fuertemente à Gabriela por descuidar
la venta de flores, la pega un cachete, ordenàndole
que entre en casa.

Paco, al presenciar el acto de la vieja, se incomo-
da y la dice que si vuelve à hacerlo, la retuerce el
cuello, como si fuera una gallina.

Dí màs bien como a un vencejo. añade Migajas.

La vieja al oír esto, se avalanza à Paco, deteniéndola Migajas, á quien tambien quiere pegar porque se burla de ella. Gabriela interviene pero su tia la amenaza con pegarla otra vez.

Paco da en una graciosa relacion, varios consejos en guasa à la vieja y se marcha riéndose en sus barbas, ofreciendo à Gabriela que volveria à verla.

La tia Ursula riñe de nuevo à Gabriela y esta le recuerda que el padre de Paco las habia sacado de la miseria, afeandola su proceder con el chico.

Despues de una acalorada disputa entre la tia Ursula y el Migajas, en la que este pretende que la vieja admita de nuevo en su casa à Paco entra el señor Antonio y pregunta à la vieja si habian traído el mantón de Manila para Gabriela y al oír que se le habian vuelto à llevar porque no podia entregar nada á cuenta: entrega à la vieja 60 duros para que compre el mantón y pueda llevarlo la chica à la verbena, pues esta enamorado, y pretende casarse con ella, mediante la proteccion de la tia Ursula, la cual le invita á que las acompañe à la verbena.

Vuelve Paco con el Morucho y este al ver la cartera que el señor Antonio se habia dejado olvidada, quiere cogerla para repartir su cuantioso contenido, pero el honrado Paco se opone à ello y la recoge para entregarsela à su dueño, haciendo salir más que de prisa a Migajas.

Este cree que Paco le despide para quedarse él solo con el contenido de la cartera y se dispone à asesinarle, pero Paco conoce sus propositos y le desafia á que se atreva á ello haciéndole huir.

En esto entra la vieja con el manton envuelto en un pañuelo, escondiéndose Paco

Migajas se pone à clavar las tablas de la ventana y termina el primer cuadro.

CUADRO SEGUNDO

La escena representa una calle del barrio de las Peñuelas.

Martina y Rosa entran al frente de un grupo de chulas tolas con pañuelos de Manila y cantan.

Martina

De las mozas barbís
que hay en las Vistillas
semos lo escogido,
y eso está à la vista.
Porque estas hechuras
y esta gracia fina
es de lo propósito
que en Madrid se cria.

Y à probarlo vamos
cuando en la Florida
esta noche entremos
puestas así en fila,
con pasito corto,
mirada expresiva
y este contoneo
que à Dios vuelve lila.

Coro

Y dílo tú, morena
que tienes vista
que tienes gracia,
que estos andares chulos
no hay en el barrio
quien se los traiga.
Y si el mantón terciamos
y les ponemos
tiernos los ojos,
no hay hombre que se

de la verbena
de San Antonio.

Rosa

Aquí están las chulas
que de la Cebada
vienen a la juerga
porque nunca faltan.
Pues ya todos saben
que las de esa plaza
sirven para todo
cuando se las llama:

Todas

Igual dos tortas
damos à un guardia
que socorremos
una desgracia,
que a sentimientos
nadie nos gana.

Conque lo dieho
y a la verbena

la flor y nata
de la guapeza,
¡pues somos unas
las Madrileñas!

Somos así
las de Madrid;

Y demostraremos
con nuestra alegría
lo que siempre ha sido
la chulaperia.

Que como las hembras
que esta tierra cria
otras en el mundo

de seguro no hay,
Y esos *toos* saben
que es verdad.

Vanse de dos en dos al compàs del pasaca-
lle por la derecha.

Migajas y Paco ven à las chulas y el primero dice
al segunde que deben ir con ellas, pero Paco con-
testa que se queda allí, por que espera à que, como
todas las noches, salga Gabriela por agua.

Llegan los amigos de Migajas y este para hacer
rabiarse à la vieja, dice a Paco que va à dar serenata
à Gabriela. El muchacho accede, pero con la condi-
ciòn de que sea muy bajito para que *ella sola* le
sienta.

Entran los amigos de Migajas, con Perico y el He-
rrero cantan

Coro

Pa ir à la verbena
todos aqui estamos

Mig.

Prento nos largamos,
pero hay que esperar.

Y *pa* que Grabiela
salga aquí un instante
el *moscòn amante*
vamos à cantar.

Coro

Semos muy pequitos
y va à hacer muy feo.

Mig.

Con el mosconeado
se le da expresiòn.

Coro

Anda cuando quieras.

Paco

Mucho cuidadito
y decir bajito
toda la canciòn.

Paco

Si mi moseoneo,

Mig.

como yo deseo,
mosca retrechera
llega claro à ti,
no seas tirana
y abre la ventana

porque quiere verte
siempre junto à mí.

I

El Coro invita al mosconeo con la boca cerrada.

Paco

Soy tu moscòn, alma mía,
tú eres mi mosca hechicera
y tu simpática tía...

Mig.

Una mosca borriquera...

Paco

Sòlo para tí
mis suspiros son.

Mig.

Conque sal y di
si es tu corazòn
para mí.

Ten más compa iòn
no me hagas sufrir
y oye la canción,
bello serafín,
del moscòn.

II

Paco

Por darte un beso en la frente
la vida diera, chiquilla.

Mig.

Y yo por dar solamente
à tu tía la moreilla.

Paco

Este dulce bien
sólo es mi sentir,
conque pronto ven
y otras cosas mil
te dirè.

Mig.

Si es que te ha gustao,
sal sin vacilar,
que esto se ha acabao,
porque es mosconear
demasiao

Id apianan-
con más cuidadi-

no nos oiga al ca-
la bruja maldi-

Todos

¡Ta!

Migajas sube á la reja para llegar á la ventanaa y
hacer salir a Gabriela, pero quien sale es la señora
Ursula que echa sobre él un jarro de agua, haciéndole
caer al suelo.

Todos se ríen y Migajas ofrece vengarse de la
vieja. Pretende marcharse, pero Paco le dice que
tiene que quedarse para entregar la cartera al se-
ñor Antonio y él entonces le replica que le acom-
pañe, pues sabe donde encontrarle.

CUADRO TERCERO

*La escena representa la Verbeña en San Anto-
nio de la Florida.*

Empieza el cuadro con la siguiente animada
escena.

MÚSICA

- Unos** (Hablado) ¡Otra! ¡Otra!
- Otros** (Idem) ¡Que se repita!
- Ciego** (Allá va el unto!
- Srto.** Tiene usted como amapolas los carrillos.
(Bailando.)
- Srta.** Son efetos de una gran sofocación.
- Srto.** Pues en cuanto que acabemos este baile
tomaremos chico en grande de limón.
- Srta.** Aunque tengo, la verdad, muy pocas ganas,
reconozco su finura por demás,
y acetando desde luego el compromiso,
tomaré un par de chuletas empanás.
- Chulo** Sin dejar de bailar.
En cuanto que mires
otra vez al Sopas
te doy un mamporro
que te vuelvo loca.
- Chula** Basta, y no te metas
en si miro ù que.

Chulo Es que soy muy bruto.
Chula Demasiao lo sè.
Hombres No hav en la verbena,
y e-o està à la vista.
quien como nosotros
baile esta polkita.
Mujeres Cuando u-ted lo dice
claro esta que si.
Hombres Pero no te quites
de juntito a mi.
Ven aquí.
Mujeres Ten cuidao.
Giego Esto, caballeros,
ya se ha arrematao.

Entra Migajas, algo alegrillo, con Perico, el Herrero, Martina y Rosa y se disponen à cenar, contando antes el dinero que llevan y se retiran alegremente y cogidas del brazo las parejas.

Paco entra en el fondo de la taberna buscando al señor Antonio para entregarle la cartera y en esto ve entrar à la Ursula con Gabriela y el señor Antonio y Cirilo. El muchacho se oculta y al ver à Gabriela con el pañuelo de Manila y acompañada del señor Antonio, comprende lo que ocurre y se dispone à oirlo todo.

La maldita vieja encuentra un pretexto para dejar solos al señor Antonio y à Gabriela, y aunque esta quiere seguiria, la detiene diciéndola que vuelve enseguida, dándola un beso, y cerrando la puerta.

El señor Antonio, que comprende los propósitos de la vieja, exclama: ¡Pobre niña!

Y Paco que todo lo ha visto, dice à parte:

¡Y aún la besa!

¡Asi Judas vendió à Cristo!

Antonio se dirige à Gabriela y canta;

Ant.

Ya, Gabriela, solitos,

Los dos estamos

Con afán deseaba

verte à mi lado.

Gab. No hace falte ninguna
que yo me acerque,
porque se habla de lejos
perfectamente

Mig. Que sale por detrás de la casa, ya mas
alegre que antes.

Los dejo arriba y corro
à ver si encuentro al Paco,
y juro que le saco
de donde esté à merràs.

Estoy a medios pelos
y pescaré à e-e tuno
porque de mi ninguno
se chuleò jamás. Vase por la derecha.

Gabriela y el señor Antonio a un tiempo.

Gab. Ya sabe demasiado
que por usted no siente
mi pecho consecuente
la voz de la pasiòn.

Ya lo sabe usted bien
que por usted no late
mi amante corazòn.

Ant. Si sabes demasiado
Gabriela inconsecuente
lo que hace tiempo siente
por ti mi corazòn,
¿por qué conmigo, ingrata,
tan despiadada eres?
¿Por qué premiar no quieres
amante mi pasiòn?

Ant. Tu tia así lo quiere
y mi orden sòlo espera.

Gab. Què importa que ella quiera
si no me vendo yo.

Ant. Los dos estamos solos
y es fuerza, vida mia,

pues mi pasión lo ansia
que pronto el sí me des.

Gab. A mí no se me acerque.

Ant. ¡Si ya me tienes loco!

Gab. ¡Por Dios

Rechazan lo al señor Antonio, que quiere
abrazarla. Paco sale y se interpone entre
los dos.

Paco ¡Pequito á poco,
porque ahora somos tres!

Ant. (Hablando.) ¿Qué es esto?

Gab. ¡Paco!

Paco ¡El mismo!

¡Aquí me tienes ya!

Migajas, señor Antonio, Paco y Gabriela á
un tiempo.

Gab. Estando aquí como ahora estás,
dulce bien,

ningún temor puedo abrigar,
ya lo sé;

pero por Dios, ten caridad
y por mi amor dèjale ya.

Paco Estando aquí como ahora estoy,
dulce bien,

ningún recele ni temor
pues tener,

que por lograr tu dicha ya
de todo al fin soy muy capaz.

Ant. Ya su intención bien clara está,
que es preciso hacerla hablar,

y sabré con verdad
su intención sin tardar.

Mig. Saliendo.

Yo ya no espero nada más,
y me las guillo sin tardar

á comer, á bailar,
y á reir y á trincar.

Vase por detrás de la casa.

El señor Antonio dice à Paco que cuando tanto se ocultaba, debía ser porque pretendía robarle y entonces, ofendido el muchacho, refiere que iba à buscarle para entregarle la cartera y que si allí había algùn ladrón, era él, el señor Antonio, porque pretendía robarle lo que más quería.

El buen Carretero se conmueve y ofrece proteger à los muchachos y apadrinar su boda, pues cuenta con que la tia Ursula le obedezca.

La vieja, aparece entonces, llena de golpes que le propinò Migajas en verganza del jarro de agua que le había echado encima y aún cuando quiere emprenderla con el travieso Migajas y con Paco, cede al fin à todo, ante la amenaza de retirar la su protección el señor Antonio y termina la obra pidiendo Paco perdòn de sus faltas.

BIJUTERÍA DE LOTERÍA

à dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten à provincias desde 500 ejemplares en adelante à 4 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas à 4'50 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-buena, que llevan fecha y año, à falta sòlo del número y firma del depositario.

Los pedidos à Celestino Gonzalez, Panaderos, 55, principal, Valladolid.

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares todos los Argumentos que hasta ahora se han publicado. Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Duo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales,
Cabo Primero.
La Preciosilla
Pepe Gallardo.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierre.
El Barquillero.
La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azúcar, y Aguard.
La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.

La Chavala.
Los Camarones.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
Las Bravias.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.
La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo
La Revo tosa.
El señor Joaquín,
La Chiquita de Nájera.
El beso de Judas
Lijerito de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres.
El Balido del Zalú.
Lucha de Clases.
Maria de los Angeles.

Jose Martin el Tamborilero.
 Instantáneas.
 Don Gonzalo de Ulloa.
 La Marsellesa.
 Curro Vargas.
 El Reloj de Lucerna.
 Los Diamantes de la Corona.
 El Clavel Rojo.
 La Cortijera.
 El Rev que Rabió.
 Los Galeotes.
 El Salto del Pasiego.
 Los Sobrin. del Cap. Grant.
 El Patio.
 Juan José.
 D. Lucas del Cigarral.
 Mujer y Reina.
 Los Magyares.
 Cyrano de Bergerac.
 El Molinero de Subiza.
 La Bruja.
 La Tempestad.
 La Dolores.
 El Juramento.
 Jugar con Fuego.
 Maria del Cármen.
 El Loco Dios.
 Marina.
 La Mascota.
 El Anillo de Hierro.
 Los Hijos del Batallón.
 Lo Cursi
 El Barberillo de Lavapiés.
 La Reina y la Comedianta.
 Nerón.
 El Ciudadano Simón.
 La Vuelta al Mundo.
 Campanone.

Covadonga.
 El Afinador.
 La Cara de Dios.
 Electra.
 Adriana Angot.
 Mangas Verdes.
 La Celosa.
 Gimnasio Models.
 Las Venecianas.
 El Marquesito.
 La Malloquina.
 Tonta de Capiroto.
 Las Zapatillas.
 Dinamita.
 Pepa la Frescachona.
 Sandías y Melones.
 Los Estudiantes.
 La Torta de Reyes
 Polvorilla.
 La Maestra.
 Fotografías animadas.
 Modas.
 Juicio Oral.
 La Tía Cirila.
 El Capote de Paseo.
 La Azotea.
 El Barbero de Sevilla.
 Me gustan todas;
 Los Monigotes del Chico
 La tribu Salvaje
 La Tremenda.
 Doloretes
 Los Niños Llorones.
 El Género Inútil.
 Correo Interior.
 La Buenaventura.
 El tío de Alcalá.
 La Diligencia

Esta casa no responde de los paquetes que se extravien, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado. Al pedido acompañarán su importe.